

# ENTRE MAESTR@S

**Cero en comprensión lectora...  
¿y cuánto en formación docente?**  
*Gabriela Añorve Rebollar*

**El Tecpan de Santiago**  
*Raquel Díaz Galván*

**De educadora a educadoras:  
una reflexión en torno  
a la construcción  
de actitudes**  
*Araceli Barrio Paredes*

**Condiciones y visiones  
para una didáctica de etnoecología**  
*Reinhard Senkowski*

# Últimas tendencias en filosofía de la educación

Samuel Arriarán

ariaranmx@yahoo.com.mx

**¿C**uáles son las principales corrientes de la filosofía educativa de hoy? Para responder debemos pensar en cuál es el papel de esa disciplina. ¿Qué significa educar a comienzos del siglo XXI? Es difícil dar soluciones puntuales ante este tipo de preguntas que resultan siempre demasiado generales y abstractas. Desde mi punto de vista, estos cuestionamientos pueden tener sentido si antes se comprende cuál es el contexto educativo en la sociedad contemporánea. Esta situación está determinada, como todos saben, por las condiciones impuestas por el proceso de la globalización.

¿Cuáles son los principales rasgos del sistema educativo que nos ofrece la globalización? Casi todos los pedagogos coinciden en afirmar que la educación sufre una profunda transformación a raíz del proceso globalizador con el que, en apariencia, se eliminan fronteras y diferencias. Ante ello, en los últimos años han surgido algunos planteamientos que intentan explicar o justificar el viraje radical de la educación. Entre las nuevas tendencias se pueden citar:

- 1) la filosofía del posmodernismo;
- 2) la teoría educativa de Niklas Luhmann;
- 3) la teoría educativa de John Rawls. También las aplicaciones pedagógicas de Paul Ricoeur y H. G. Gadamer, además de los nuevos desarrollos de la teoría crítica de autores como Peter McLaren (en torno del multiculturalismo).

Por razones de espacio, sólo me referiré a las tres primeras (en el entendido de que las otras también son importantes). Lo que intento decir es únicamente que no estamos ante una filoso-

fía de la educación, sino ante varias y opuestas, ¿cuáles son hegemónicas y por qué?, ¿cuáles son sus principales argumentos, fortalezas y debilidades?

## 1. LA FILOSOFÍA EDUCATIVA DEL POSMODERNISMO

Una mirada panorámica a las últimas filosofías de la educación nos presenta una notable hegemonía del pensamiento posmoderno. Es difícil encontrar ideas o posiciones no pesimistas. Lo más destacado es el desplazamiento de los enfoques críticos que dominaron hasta los años setenta. Junto con el derrumbe del “socialismo real” parecen haberse desvanecido los planteamientos en torno de una pedagogía crítica. La educación no ha escapado de los efectos devastadores del neoliberalismo, especialmente mediante la difusión de la filosofía del posmodernismo, la cual ha incidido en la educación despojándola de su fundamento. Se dice que estamos ante el fin de la historia y que ya no hay proyecto ni progreso histórico. No hay emancipación ni trascendencia alguna. Si la modernidad ha fracasado es porque ha llegado a su fin. Si la idea de pedagogía es sustancial a la idea de modernidad estamos entonces ante el fin de la modernidad y de la educación. Todos los valores de la pedagogía moderna parecen haberse acabado. Ya no hay otro ser que la pura presencia; el ser no trasciende los entes porque admitir tal trascendencia supondría aceptar la realidad del absoluto o de lo suprasensible y ello no es posible en la filosofía del posmodernismo. De ahí que el ser no posea estructuras estables. El pensamiento no puede fundarse porque no hay fundamento. Y si no hay fundamento la educación no tiene ningún sentido.<sup>1</sup>

El lema de la posmodernidad “Dios ha muerto” no equivale a la muerte de Dios, sino a la muerte de todos los valores o concepciones de lo suprasensible, el mundo de las ideas de Platón o del ser trascendente. La muerte de Dios significa ontológicamente que el ser es ente, que el

En este artículo se analizan algunas tendencias recientes en filosofía de la educación. Según el autor, las que parecen ser hegemónicas son las corrientes insertas en la posmodernidad, aquéllas que se identifican con el triunfo del neoliberalismo y de la técnica. En el momento actual se considera incuestionable ese tipo de política educativa que postula el futuro de la educación como puro desarrollo tecnológico. La educación se reduce así al fetichismo técnico.

*Palabras clave:* posmodernismo, globalización, neoliberalismo, políticas educativas.

In this article some recent tendencies in philosophy of education are analyzed. According to the author, those that seem to be hegemonic are the trend inserted in postmodernity, those that identify with the triumph of neoliberalism and technique. At the present moment that type of education policy is considered unquestionable which postulates the future of education as mere technological development. Thus, education is reduced to technical fetishism.

<sup>1</sup> Samuel Arriarán, *Filosofía de la posmodernidad*, México, UNAM, 1997.

ser es lo que aparece, que el ser es superficie. La muerte de Dios es la muerte del hombre, del sujeto moderno. Ya no es posible volver a situar la realidad como punto de partida de nuestras indagaciones. De un solo golpe se liquida el cartesianismo, el sujeto trascendental kantiano e incluso el sujeto absoluto de Hegel. El sujeto epistemológico de la modernidad queda superado en las nuevas filosofías posmodernas, por la idea de sistema de Luhmann o la idea de estructura de Foucault.

La filosofía posmoderna ha invadido la educación formal e informal. Los currículos escolares, los proyectos educativos y las leyes o reformas se basaban en la razón moderna, en sus ideales de progreso y emancipación. La filosofía del posmodernismo niega todo ello, incluso la idea misma de planificación, control y evaluación. Todas estas ideas serían equivalentes al concepto foucaultiano de “panóptico”. ¿Para qué estudiar?, ¿para qué hacer reformas educativas si toda reforma lleva a lo mismo, es decir, a otra forma de poder?, ¿para qué planificar o evaluar si la educación crítica se ha vuelto una ideología de los burócratas?, ¿y por qué seguir creyendo en lo que nos dicen esos pedagogos expertos y profesores pedantes que creen que saben todo y no saben nada?

De tal manera que hoy nos encontramos en una situación paradójica. La escuela es moderna y los alumnos son posmodernos (igual que los padres que son modernos mientras que los hijos son posmodernos). ¿Por qué los alumnos son posmodernos? Pues porque no aceptan ninguna forma de autoridad ni disciplina. Nada de control, porque ello equivale a someterse al poder. Nada de orden ni exámenes ni nada de nada.

En el plano más general del conocimiento, según los filósofos posmodernos, al fracasar la Ilustración y al no haber ya ciencia posible, lo que la educación debe hacer es únicamente transmitir lenguajes o comunicar tecnologías (independientemente de los contenidos). Lo que antes aportaba el humanismo es vivido tecno-

lógicamente. La cultura ya no es reflexión sino algo para vivir. ¿Cuáles son los principales rasgos o procedimientos en que se asentaría un sistema de educación de este tipo?: a) interactividad a través de tecnologías con capacidad de respuesta alumno-máquina; b) movilidad fuera de la escuela y c) globalización o educación sin fronteras ni diferencias.

En la posmodernidad hay varias filosofías de la educación, pero las que parecen ser hegemónicas son aquellas que se identifican con el triunfo del neoliberalismo y de la técnica. Actualmente parece incuestionable el tipo de política educativa que postula el futuro de la educación como puro desarrollo tecnológico. Una sola educación para todos los países y nada de diferencias. Tal es el lema sagrado de organizaciones como la UNESCO, la OCDE, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. La educación bajo el efecto tecnológico deberá transformarse a fin de que los nuevos modelos del sistema educativo se adapten a las necesidades y condiciones de la nueva sociedad producto de la globalización.

Una educación para el cambio implica desarrollar la individualización, pues las soluciones adaptativas residen únicamente en los recursos intelectuales del sujeto, más que en estrategias, modelos o valores externos que ya no funcionan porque se han convertido en “metarrelatos”, según la definición clásica de Jean Francois Lyotard.<sup>2</sup>

Se trataría en cambio de impulsar una escuela abierta, flexible e integrada con las necesidades de la sociedad (a su vez la sociedad se incluye y se integra a la escuela). La escuela sólo sería fuente de información. La eficacia se definiría o por esa cualidad o por la capacidad de gestionar y actualizar dicha información.<sup>3</sup>

De una u otra manera, el conocimiento es el valor indispensable para la supervivencia. La necesi-

<sup>2</sup> Jean Francois Lyotard, *La condición posmoderna*, Madrid, Cátedra, 1989.

<sup>3</sup> A. Toffler, *La tercera ola*, Barcelona, Plaza y Janés, 1990.

dad del conocimiento se relaciona con el desarrollo de la tecnología. Los binomios conformadores de esta utopía tecnológica son: educación y eficacia; educación y decisión. Según esta utopía, vamos hacia una sociedad sin clases, sin embargo no se nos dice cómo desaparecerán dichas clases. *La tecnología sólo es un instrumento para mejorar al hombre, pero nunca se nos plantea las oportunidades de las clases desfavorecidas para incorporarse al mundo feliz y aséptico de la educación permanente.* Es importante señalar cómo en muchas universidades y centros educativos en todo el mundo se difunde como virus esta filosofía educativa (en México tenemos el modelo del TEC de Monterrey, el cual, según la política educativa del PAN, se debería aplicar en todo el sistema de educación pública). Innovar el conocimiento supone renovarlo, crear nuevos conocimientos por medio de entornos adecuados. Con la instalación frenética de computadoras en todas las escuelas del sistema educativo básico, medio y superior se cree, ingenuamente, que así se propicia la libertad de enseñanza y aprendizaje, ya que habría total independencia de horarios, aulas y profesorado.

Esta filosofía plantea que una educación cada vez más fundada en la tecnología favorece una concepción de la educación como verdadera tecnología cognitiva. De ese modo se trata de concebir el aprendizaje al ritmo adecuado y en función de personalidades individuales (de los alumnos

como clientes, obviamente) y no de “subjetivismos docentes con sus metodologías atrasadas e ineficaces”.

**La tecnología  
sólo es un  
instrumento para  
mejorar al hombre,  
pero nunca se  
nos plantea las  
oportunidades  
de las clases  
desfavorecidas  
para incorporarse  
al mundo feliz  
y aséptico de  
la educación  
permanente**

## 2. LA TEORÍA EDUCATIVA DE NIKLAS LUHMANN

Otra tendencia orientada por la utopía técnica es la del sociólogo alemán Niklas Luhmann, la cual se caracteriza por su rechazo total a todo tipo de ontología o teleologismo. Este rechazo es consecuencia de su fuerte crítica a la modernidad. Según él, es necesario romper con la vieja concepción de la *paideia* concretada en la imagen platónica de la caverna. La acción educativa, según Platón, es una perfección humana. Se trata de llegar a un ser verdadero en un ascenso de las tinieblas a la luz. Si Luhmann no acepta la definición de la educación como perfeccionamiento, es justamente porque no admite una dimensión ontológica o valorativa: no hay un bien inmutable situado por encima de los demás.<sup>4</sup>

Para Luhmann, sólo existe un código de la educación, es decir, que lo que se codifica únicamente es la selección social (y no como pretende la pedagogía unos valores de acuerdo con una representación atrasada de un mundo de perfecciones absolutas). La selección social no es contraria a los fines de la educación, ya que no es más que un proceso social. Dentro del sistema educativo lo que explica

---

<sup>4</sup> Niklas Luhmann, Kart Eberhard Schorr, *El sistema educativo (problemas de reflexión)*, México, Universidad Iberoamericana, 1993.

la evolución del sujeto es la carrera, y en el fondo de esta carrera subyace la selección. El sistema educativo está pues codificado por la carrera (que implica calificaciones, evaluaciones, ascenso a cursos de posgrado, etcétera).

Para Luhmann, la educación es un sistema con su propia lógica de funcionamiento, independiente de la intervención del sujeto. Su filosofía de la educación implica un concepto de educación sistémica, sin inclusión del factor humano. O sea que estamos ante otra versión de utopía tecnológica, como si la máquina por sí misma fuera un agente moral autónomo. La educación dentro de este contexto nos reitera el ideal de la “ciencia pura”, ya que se presenta como objeto de conocimiento racional, siguiendo los mismos principios y leyes de la ciencia. Desde esta perspectiva no hay diferencias entre ciencias naturales y ciencias sociales o humanas.

No es extraño pues que la mayoría de las teorías de la educación en la posmodernidad utilicen una teoría de los sistemas, como tecnología conceptual con apariencia de racionalidad. De esta manera, un desarrollo de la educación desde la técnica se apoya en una epistemología que a su vez desempeña un papel tecnológico (los sistemas como instrumentos autónomos).

La superación de la modernidad según Niklas Luhmann consistiría en esta concepción de una sociedad sin sujetos, sólo de máquinas o sistemas autorregulativos, autosuficientes y, como lo demuestra su teoría de la educación de unas ciencias humanas, sin el hombre.

Al igual que las filosofías educativas de raíz funcionalista o estructuralista, también la teoría de Luhmann supone la crisis de la Ilustración y la consiguiente derrota del sujeto. A Luhmann no le interesan los valores ni emancipación alguna. Sólo le importa lo fáctico. Por eso cree que la ontología está muerta después de la muerte de Dios decretada por Nietzsche.

La crítica que se puede hacer a la teoría educativa de Luhmann es que no es más que un intento desesperado de propiciar en la pedagogía un discurso científico o ilustrado. Creyendo superar la Ilustración nos plantea otra versión del discurso de la modernidad y de la ciencia (entendida ésta como puro desarrollo tecnocrático).

### 3. EL NEOCONTRACTUALISMO DE JOHN RAWLS

John Rawls es uno de los filósofos más importantes a nivel internacional. En las universidades y medios académicos su obra es ampliamente estudiada y debatida. No faltan menciones por sus grandes aportes a la teoría de la democracia. Por esta razón es necesario referirnos a su concepto de la educación, a la cual, aunque no se halla sistematizada en ninguna obra, se le puede seguir la pista a lo largo de sus principales libros.<sup>5</sup>

En sus libros Rawls no se refiere en excesivas ocasiones a la educación. Pero cuando lo hace resulta de interés pues los principios de justicia que plantea no pueden separarse de la organización educativa:

Así por ejemplo, los recursos para la educación no se asignarán única y necesariamente de acuerdo con lo que previsiblemente puedan rendir como capacidades productivas, sino de acuerdo también al valor que tengan como medios que enriquecen la vida personal y social de los ciudadanos, incluyendo aquí a los menos favorecidos. En la medida en que una sociedad progresá, esta última consideración se vuelve cada vez más importante.<sup>6</sup>

Debe destacarse que Rawls plantea la relación escuela-sociedad de manera inseparable. La sociedad

<sup>5</sup> John Rawls, *Teoría de la justicia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985; *Liberalismo político*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

<sup>6</sup> John Rawls, *op. cit.*, p. 107.

democrática, según él, promueve “programas de educación social y convivencial” a fin de compensar sus deficiencias económicas y políticas. Esta pedagogía social está compuesta por seis funciones:

- 1) Funciones asistenciales y compensatorias-sociales. Hay nuevos campos para la educación en los centros cívicos, clubes, hospitales, calles y otros espacios donde se desarrolla propiamente la educación de adultos.
- 2) Funciones de recuperación y de reinserción social. Dirigidas a los jóvenes y menores de edad de ambos sexos (resolución de toxicomanías). La pedagogía se concibe como trabajo social.
- 3) Funciones de dinamización educativa-social. Actividades en museos, bibliotecas, asociaciones de vecinos, etcétera.

Hay otras tres funciones como excursiones al campo y actividades formativas en el espacio laboral. Se trata de procesos de reciclaje y de capacitación profesional. Es interesante ver cómo se proyecta la educación fuera de la escuela en esas seis funciones descritas por Rawls. En su modelo de sociedad justa la educación escolar se completa en el ámbito de la sociedad, pero no quedan muy claros sus objetivos, ya que en tanto actividades extraescolares se plantean más como acciones de gestión y administración pública o de simple diversión.

La educación en este modelo de sociedad justa, bien ordenada, se convierte en un tema prioritario. Pero el problema es cómo llevarlo a la práctica evitan-

do las desigualdades sociales. La crítica que se puede hacer a Rawls es que, para que la educación conserve su función en la transformación social, no bastan los cambios al interior de la escuela ni menos que la propuesta se quede en pura teoría. Es necesario que la sociedad se transforme previamente.

## CONCLUSIÓN

En el nuevo siglo el papel de la filosofía en la educación aún será importante, ya que permite darle un mínimo sentido en oposición el empirismo y al pragmatismo de las políticas educativas neoliberales.

En el campo de la pedagogía mexicana es imposible prescindir de la filosofía, pues la sociedad no puede funcionar con puros robots y computadoras. Entre las diversas posiciones o tendencias de la filosofía de la educación revisadas (postmodernismo, Niklas Luhmann o John Rawls), ninguna de ellas me convence plenamente. Creo que la pregunta sobre lo que significa educar a comienzos del siglo XXI habría que ampliarla cuestionando el significado de la educación en un país como México. Aquí lo importante es observar la realidad contradictoria, multicultural, y a partir de ahí desarrollar un sistema educativo que responda a esta realidad. No creo en las teorías educativas que buscan uniformar y homogeneizar a las culturas mediante recetas de desarrollo educativo como puro desarrollo tecnológico. Antes que subordinarnos a las necesidades económicas impuestas por la globalización, es mejor desarrollar otra forma de educación con base en las tradiciones propias y las diferencias culturales. @